



◀ El senador David Barguil rechazó las críticas de otras regiones al plan de salvamento para Electricaribe. Asegura que se trata de un problema que le atañe a todo el país.



presenta el 23 por ciento del total nacional— quedará fraccionado para permitir que compañías que ya operan de forma eficiente en otras regiones puedan participar. En últimas, como nadie quiso “*el chicharrón completo*”, la idea es porcionarlo para hacerlo más comestible.

La posibilidad de modificar de manera transitoria las tarifas constituye el cuarto cambio clave. La idea es poder modificar las tarifas cuyo aumento no puede ser inferior al promedio nacional, para garantizar los recursos requeridos para financiar la empresa y de paso, hacer atractivo el mercado.

El quinto tema, quizás el más polémico, autoriza al Gobierno para fijar una sobretasa transitoria, de 4 pesos

por kilovatio, para todos los usuarios de estratos 4, 5 y 6, así como los industriales y comerciales.

Estos recursos, que la ministra Suárez estima en unos 150.000 millones de pesos anuales, irían al Fondo Empresarial que administra la Superintendencia de Servicios Públicos (Superservicios). De allí salen hoy los dineros requeridos para solventar los problemas de las empresas de servicios públicos intervenidas por el Estado.

Hoy, la Superservicios tiene intervenidas nueve empresas, entre ellas de energía, aseo y acueductos que reciben recursos del fondo, que tiene la olla ‘raspada’ y ha tenido que acudir a títulos de tesorería. Esto motivó la creación de

nuevas tasas para garantizar recursos que irán al fondo, que atiende empresas de todo el país.

El senador conservador David Barguil considera injustas las fuertes reacciones contra las medidas incorporadas en el PND para sacar adelante a Electricaribe. Porque no se trata de solucionar solo un problema regional sino nacional.

El Estado ya ha recurrido al principio de solidaridad para atender una crisis focalizada que afecta a todo el país. Esto sucedió en el caso de Telecom, en el que el Gobierno creó un patrimonio para manejar el pasivo pensional de 12 billones de pesos, pero ha tenido que capitalizarlo para cubrir los faltantes. También cuando nació el 2 por mil, que luego se convirtió en 4 por mil para salvar entidades del sector financiero tras la crisis de 1999. Incluso lo hizo en el caso del Metro de Medellín, cuyos sobrecostos y deudas el Estado ha cubierto en parte porque avaló la obra.

Para Barguil, los artículos en el Plan de Desarrollo aseguran recursos “*no para salvar a Electricaribe, estamos salvando el servicio de energía*”.

También el ministro de Hacienda, Alberto Carrasquilla, ha salido a terciar en favor del plan de salvamento. Considera que permite evitar un problema mayor en la región Caribe, centro del turismo, industrias y exportación. Además, asegura que la sobretasa “*se verá reflejada en promedio en 1.000 pesos en las facturas mensuales*”; e impactará en menos del 1 por ciento el costo de la energía.

Sin embargo, hizo un llamado a los habitantes de la costa para que no permitan de nuevo malos manejos que obliguen la adopción de estas medidas. ■

## POR QUÉ LA INVERSIÓN ES EL TEMA CLAVE

**El indicador de pérdidas y fallas del servicio, así como la morosidad en el pago, se dispararon cuando el dueño de la empresa dejó de invertir.**

**S**alvar a Electricaribe exige cuantiosos recursos y una compleja cirugía para volverla atractiva para el nuevo operador. Se estima que la empresa necesitará entre 7 y 10 billones de pesos en inversiones en los próximos diez años. Además, requiere que el Estado se haga cargo del pasivo pensional por 1,2 billones y necesita condiciones especiales para amortizar los créditos: le debe más de 1,8 billones de pesos a los bancos, cerca de 400.000 millones a los generadores de energía y otros 250.000 millones de pesos a proveedores.

Las inversiones son un tema clave para salir de la crisis, mejorar el servicio, reducir pérdidas y garantizar el recaudo.

Javier Lastra, quien hasta noviembre pasado fue interventor de Electricaribe, explica que cuando la empresa española redujo las inversiones, en 2015 y 2016, la crisis se agudizó y comenzaron los problemas graves de recaudo. En ese periodo invirtieron 130.000 millones de pesos por año, cuando en 2011 había destinado 230.000 millones para mantenimiento y modernización. Esto llevó el índice de pagos del 92 por ciento en 2011 al 82 por ciento en 2016. Cuando el Gobierno intervino y aumentó las cifras de inversión, el índice de pagos subió hasta el 85 por ciento. Por eso Lastra asegura que al normalizar las inversiones, la empresa saldrá de la crisis.